

LA CALIDAD DE AGUA EN LA CUENCA

El agua es un recurso muy importante. Sabemos que es indispensable para la vida y que si dejáramos de tomarla moriríamos en pocos días. Los seres humanos además de beber agua también la utilizamos en casi todas nuestras acciones, es decir, la requerimos para preparar alimentos, lavar ropa o trastes, aseo personal, riego de cultivos, cría de animales, fabricación de productos, producción de energía, etc. Por estas razones, el agua es parte muy importante de la riqueza de un país y adicionalmente forma parte de la belleza de los paisajes, por lo que debemos aprender a no desperdiciarla ni contaminarla.

La protección de los cuerpos de agua disponibles en el planeta es una acción que todos los países, gobiernos y comunidades deben procurar para que todos disfrutemos de agua de calidad y en cantidad. Los malos hábitos de consumo de los usuarios, la falta de cultura de reusó, separación y aprovechamiento de agua de lluvia así como la falta de conciencia ambiental son temas que tenemos que tratar de manera puntual para asegurar que generaciones futuras cuenten con este valioso recurso.



En la Cuenca de Valle de Bravo-Amanalco, existen comunidades donde se defeca al aire libre, se usan fertilizantes, pesticidas, agroquímicos y detergentes que ayudados por el agua de lluvia contaminan los ríos y arroyos que desembocan en el embalse. En Procuenca conocemos esta situación y es por eso que hacemos monitoreos de calidad de agua en 9 ríos y manantiales de la cuenca. Estos ríos se encuentran en las comunidades del Madroño, Sabana de Taborda, Potrero, Palito Verde, Rincón de Estradas, El temporal, Ejido de San Gerónimo, Mesas de San Martín y Tierra Grande.

La actividad consiste en hacer un análisis físico-químico del agua. Se analiza el PH, alcalinidad, dureza, turbidez, temperatura y oxígeno disuelto en el agua. También la gente de las comunidades se encarga de hacer pruebas bacteriológicas.



Los resultados arrojados demuestran que en el 80% de los ríos y manantiales está presente la bacteria E.coli (*Escherichia coli*), una bacteria común que se encuentra en los intestinos de los animales y las personas. La principal causa de que esta bacteria esté presente en el agua es la defecación al aire libre.

En estos monitoreos involucramos a los habitantes de las comunidades y son ellos los que se encargan de hacer el análisis. Con estas acciones procuramos que la gente esté informada, tome conciencia y promuevan la restauración y conservación de los ríos y manantiales que es fundamental para contribuir significativamente en el manejo racional de los recursos naturales de nuestra cuenca.

La información que se genera a partir de estos monitoreos nos permite determinar la calidad del agua que se consume y que además llega al lago de Valle de Bravo.